

ORACIÓN PARA INICIAR LA CUARESMA

Esta oración ayudará a tu comunidad a comenzar su jornada de Cuaresma con Plato de Arroz de CRS. Tú la puedes incluir en la misa después de la homilía, o durante los ejercicios de oración u otras reuniones. Asegúrate de tener suficientes Platos de Arroz de CRS para repartir después de la oración—y recluta voluntarios para entregar una a cada familia.

INTRODUCCIÓN

En anticipación a nuestra jornada de Cuaresma, que nuestro ayuno sea un hambre de justicia, nuestros donativos una ofrenda de paz y nuestras oraciones un reflejo de corazones humildes y agradecidos. Pedimos al Espíritu Santo que nos acompañe a medida que pasamos estos cuarenta días reflexionando sobre nuestra responsabilidad de compartir lo que tenemos con nuestra familia humana global. ¿Cómo puede nuestra reflexión cuaresmal inspirarnos para llegar a los más necesitados? ¿Cómo pueden nuestras oraciones, ayuno y donativos apoyar a aquellos en todo el mundo, especialmente a aquellos que tienen hambre y carecen de una nutrición adecuada? Te lo pedimos por nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina con el Padre y el Espíritu Santo, un solo Dios por los siglos de los siglos.

Amén

LECTURA

Leamos el Evangelio de Mateo (25, 31-40).

ORACIONES DE INTERCESIÓN

Reza por los necesitados en todo el mundo y en tu propia comunidad. (Consulta la página 5 o crsplatodearroz.org.)

ORACIÓN PARA INICIAR PLATO DE ARROZ DE CRS

Dios de misericordia,

Tú nos llamas a reconocerte en nuestros hermanos y a cuidar de los más necesitados, diciéndonos: “cuanto hicieron a unos de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicieron”.

Esta Cuaresma, enciédenos con tu amor para que, por medio de nuestra oración, ayuno y limosna, apoyemos a quienes experimentan hambre en su cuerpo, corazón o espíritu.

Que estas cajitas de Plato de Arroz de CRS sean instrumentos de encuentro, acercándonos a ti, Dios nuestro, y a nuestro prójimo, sin importar la distancia.

Que este tiempo de Cuaresma nos ayude a ver el papel que tenemos en el cuidado de los más vulnerables, particularmente aquellos que padecen hambre y pobreza.

Que, a través de estos 40 días, podamos profundizar nuestra fe en ti y nuestro amor a los demás, mientras esperamos con gozo la gran celebración de la Pascua.

Amén



Foto de Karen Kasmauski para CRS